

Fecha: 26-02-2022
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Cuerpo A
 Tipo: Actualidad
 Título: **ARAUCARIA ARAUCANA árbol sagrado de los Mapuches**

Pág.: 9
 Cm2: 471,7

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: ☐ No Definida

EL ORIGEN DE LAS COSAS

POR CAROLINA EDWARDS



ARAUCARIA ARAUCANA

árbol sagrado de los Mapuches

Originada durante el período Jurásico de la Era Mesozoica —es decir, hace aproximadamente 200 millones de años—, la Araucaria forma parte de una familia de 41 especies que se encuentra repartida por el mundo. Sin embargo, la *Araucaria angustifolia* del sur de Brasil y noreste de Argentina y la *Araucaria araucana* o Pe-

huén del centro-sur de Chile y noreste de la Patagonia Argentina son las únicas especies presentes en el continente americano. Como ocurre con muchas especies antiguas, como el *Ginkgo biloba* o la *Cycas revoluta*, la *Araucaria araucana* es una conífera perenne de carácter dioico, o sea, posee árboles macho y árboles hembra. Las flores o conos masculinos de color castaño y forma cilíndrica miden de 8 a 12 cm de largo y aparecen entre agosto y

septiembre, y las flores o conos femeninos de color verde y forma esférica miden de 15 a 20 cm de largo y comienzan a desarrollarse a fines de noviembre. La polinización anemófila del árbol —es decir, que se realiza con la intervención del viento— ocurre en enero y cada cono libera alrededor de 200 semillas llamadas piñones o ngëlliu, alimento sagrado y por siglos la base de la alimentación del pueblo pehuenche. Declarada Monumento Natural por el Ministerio de Agricultura en 1990, la araucaria hoy se encuentra en peligro de extinción. “Es como si tuviéramos dinosaurios

y no sabemos qué hacer con ellos”, señala Rubén Carrillos, académico de la Universidad de La Frontera en Chile. Como guardianes de la naturaleza, nuestro deber es cuidar de tan noble especie, símbolo de una cultura ancestral milenaria y preciado tesoro natural de todos los chilenos.

¡Pobres los árboles de Chile! Ningunos más bellos en la superficie del globo y ningunos más despreciados en los sitios mismos que embellecen. Para ellos, el hacha, el carbón, la ceniza. Y entre tanto, para los árboles exóticos, se dedican los almacigos esmerados, los conservatorios más costosos, los sitios de recreo...

Benjamín Vicuña Mackenna

COMPOSICIÓN DIGITAL LUIS ANTONIO SILVA